

Asociación Uruguaya de Historia Económica (AUDHE)
Terceras Jornadas de Historia Económica
Montevideo, 9 al 11 de julio de 2003

Simposio N° 12: Nombre del simposio: Fronteras, sociedad rural y procesos de construcción estatal en el Río de la Plata hasta mediados del siglo XIX

Coordinadoras: Ana Frega y Ariadna Islas

Título de la ponencia: **La reconstitución de un espacio regional entre la crisis del régimen colonial y la revolución. Santo Domingo Soriano, 1780-1830**

Autora: **Ana Frega**

Adscripción institucional: Departamento de Historia del Uruguay. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

Correo electrónico: dana@chasque.net

(VERSIÓN PRELIMINAR, NO CITAR SIN CONSULTAR A LA AUTORA)

La reconstitución de un espacio regional entre la crisis del régimen colonial y la revolución. Santo Domingo Soriano, 1780-1830¹

Ana Frega
FHCE, Udelar

1. Introducción

La ponencia se inscribe en una investigación sobre el proceso de conformación de la Provincia Oriental desde una región que, dependiente de Buenos Aires en el período colonial, fue un pilar constitutivo de la misma. Este tipo de análisis implica insertar la formación de provincias en el proceso de desestructuración y reestructuración de los espacios coloniales descartando la linealidad o “predestinación” en la constitución de los Estados. No se trata de un recorte al azar sino de la selección de una unidad significativa que posibilita indagar cómo el campo de lo “local” generó, resistió y/o modificó lo “global”, superando las visiones elitistas y “capitalinas” del proceso revolucionario rioplatense.

Temas como la frontera, la apropiación de tierras y ganados y la “soberanía particular de los pueblos” adquieren un nuevo significado enfocados desde un área local, percibiéndose la coexistencia conflictiva de “espacios” construidos en función de las imposiciones de los centros político-administrativos y aquellos fruto de las prácticas e intereses de los pobladores. A los efectos de la delimitación de la región a estudio se partió de las jurisdicciones coloniales y sus modificaciones durante las guerras de independencia, tomando en cuenta, además, los elementos del espacio físico y las redes de actividades y contactos humanos que confluyeron en su siempre mutable conformación.²

La ponencia se propone examinar los conflictos jurisdiccionales entre Santo Domingo Soriano y Capilla Nueva de Mercedes en el marco de la crisis del régimen español y la formación la Provincia (luego Estado) Oriental. Para esta primera aproximación se ha preferido una visión panorámica del tema en un período caracterizado por la guerra, la revolución y los diferentes proyectos de organización política. Los argumentos esgrimidos por los vecinos de Santo Domingo Soriano en favor de su preeminencia se basaron en los títulos y prerrogativas que usufructuaba por su “antigüedad” y su “historia”, redefinidos en términos de “soberanía particular de los pueblos” durante la revolución. Frente a ello, la localización estratégica de Capilla Nueva de Mercedes respecto de los nuevos centros de poder, sus redes de comunicación y el crecimiento demográfico y económico, alimentaron los reclamos de sus vecinos por mayor jerarquía institucional. El que en las distintas instancias del conflicto los poderes “centrales” adoptaran una solución “de compromiso” (contemplando parcialmente los intereses de una y otra población) es un indicio de la resistencia de los poderes “locales”, ilustra sobre las diferentes interpretaciones del principio de reasunción de la soberanía y aproxima a las complejidades del proceso de formación y afirmación de la dominación estatal.

¹ Este trabajo se enmarca en la investigación que estoy desarrollando en el Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Udelar) y constituye un avance de la tesis sobre “La ‘soberanía particular de los pueblos’ en la constitución de la Provincia Oriental. Identidades y poderes en Santo Domingo Soriano, 1800-1822” para obtener el Doctorado en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

² Los estudios de Pierre Vilar son muy sugerentes en torno al abordaje del espacio (en sentido de territorio político y circuito económico) como una construcción humana, aportando herramientas para fijar los criterios a partir de los cuales delimitar una región y estudiar su relación con los poderes centrales en un proceso de construcción estatal. (Véase Pierre VILAR, *Cataluña en la España moderna. Investigaciones sobre los fundamentos económicos de las estructuras nacionales*, tres tomos, Barcelona, Crítica, 1978-1988.)

Para la realización de la ponencia se ha recurrido, por un lado, a los petitorios y gestiones realizadas ante las distintas autoridades por ambas poblaciones para extender su jurisdicción y derechos. Por otro, a censos, padrones, registros de alcabalas y de propiedades (complementados en algún caso con testamentarias e inventarios y con registros parroquiales) a fin de comparar el crecimiento demográfico y económico de dichas poblaciones en el período. Cabe señalar que la información recogida sobre la población es fragmentaria, existiendo un hiato entre fines del siglo XVIII y 1832 que sólo pudo compensarse parcialmente con los registros parroquiales, pues estos se interrumpieron entre 1811 y 1819. Los datos sobre unidades productivas y ganados en Soriano y Mercedes no estaban claramente discriminados, por lo que se tomó como referencia la ubicación de los establecimientos y el cruce con los padrones de ambas poblaciones para lograr una aproximación a las actividades económicas en cada lugar.

La ponencia se sustenta en estudios sobre el proceso de formación de las relaciones de propiedad de la tierra hasta los primeros años del Estado Oriental independiente realizados por el equipo de historiadores integrado por Lucía Sala, Julio Rodríguez y Nelson de la Torre, donde se analizan, entre otros temas, las instancias y conflictos por la ocupación de la tierra en las distintas zonas de la Banda Oriental.³ Asimismo, se apoya en el trabajo de Jorge Gelman titulado *Campesinos y estancieros. Una región del Río de la Plata a fines de la época colonial*⁴, el que con un amplio relevamiento documental focaliza el estudio de la región de Colonia (en la que incluye a Soriano y Mercedes) a fines del siglo XVIII y propone sugerentes hipótesis acerca del crecimiento económico y la movilidad social en dicha región. Han sido de gran utilidad para la realización de esta ponencia, además, los trabajos de cronistas, genealogistas e historiadores locales.⁵

2. La política expansiva del Cabildo de Santo Domingo Soriano

Santo Domingo Soriano fue originalmente un pueblo de indios fundado en “Entre Ríos” y trasladado definitivamente a territorio de la Banda Oriental (en la desembocadura del río Negro en el río Uruguay) a comienzos del siglo XVIII, antes de la fundación de Montevideo. El tema de los “orígenes” y “emplazamiento” de la reducción ha sido objeto de numerosos estudios, teñidos en su gran mayoría de localismo. La versión más actualizada basándose en la información disponible la aporta Aníbal Barrios Pintos, consignando que la reducción de indios chaná y charrúa habría sido fundada hacia 1664 sobre el arroyo Yaguarí Mini, en la actual provincia de Entre Ríos. A comienzos del siglo XVIII fue trasladada a una isla del río Uruguay (presumiblemente la del Vizcaíno) y hacia 1718 a tierra firme de la Banda Oriental, en la desembocadura del río Negro en el río Uruguay.⁶ Su doble posición fronteriza con los territorios de Portugal (al sur, Colonia del Sacramento hasta 1776; al norte, por el reducido número de súbditos españoles más allá de la margen derecha del río Negro), la abundancia de ganado y la existencia de tierras “libres” propiciaron la inmigración

³ Lucía SALA, Julio RODRÍGUEZ, Nelson DE LA TORRE, *Evolución económica de la Banda Oriental* (Montevideo, EPU, 1967); *Estructura económico-social de la Colonia* (igual ciudad, editorial y año), *La revolución agraria artiguista* (Montevideo, EPU, 1969); *Después de Artigas, 1820-1836* (Montevideo, EPU, 1972) y con la participación además de Rosa ALONSO, *La oligarquía oriental en la Cisplatina*, (Montevideo, EPU, 1970).

⁴ Jorge GELMAN, *Campesinos y estancieros. Una región del Río de la Plata a fines de la época colonial*. Buenos Aires, Los libros del Riel, 1998.

⁵ Especialmente la *Revista Histórica de Soriano*, publicación del Centro Histórico y Geográfico de Soriano y los trabajos de Washington Lockhart, Alfonso G. Arias y Manuel Santos Pérez.

⁶ Aníbal BARRIOS PINTOS, *Historia de los pueblos orientales*, 2ª. ed. Montevideo, Academia Nacional de Letras, 2000, Tomo I, pp.203-215.

proveniente de otras regiones del Virreinato, España y territorios de Portugal. De entre estos migrantes, emparentados o asociados con las familias de la zona, se conformará un grupo de poder local que irá acumulando cargos en el cabildo y la milicia, a la vez que combinará diversas actividades económicas (ganadería, agricultura, comercio, fabricación de ladrillos, molienda de trigo, entre otras). Más adelante se analizarán los datos que surgen de los padrones de población y los libros parroquiales, aquí interesa fijar la atención en algunos casos particulares que brindan indicios acerca del origen de la elite local.

La familia Gadea es un claro ejemplo de la formación de la elite de la región y la defensa de los intereses locales. El fundador del linaje, Don Juan José Gadea, natural de Buenos Aires, se había afincado con su esposa, Doña María Rosa Escobar en Santo Domingo Soriano a mediados del siglo XVIII. Como otros, compartió la dignidad de alcalde de primer voto con la calidad de acusado de contrabando.⁷

Cuatro de sus hijos varones desarrollaron su actividad en la región, desempeñando cargos en el cabildo, siendo oficiales de milicias, labradores, hacendados y comerciantes. Sin ser exhaustiva, a continuación se presenta información acerca de los cargos desempeñados por miembros de esta red familiar que permite concluir que a lo largo del período y durante los distintos gobiernos, siempre estuvieron representados en el cuerpo capitular o en las autoridades que lo sustituyeron.⁸

Don Patricio José Gadea integró el cabildo en cuatro oportunidades.⁹ En el padrón de 1782 figura con 44 años entre las familias españolas, casado con Petrona Pedroso, natural de Santa Fe. En segundas nupcias se casó con Clemencia Paredes, hija de un importante estanciero de la zona de Espinillo. Poseía una estancia en la zona de Las Lomas con mil vacunos según el Cuaderno de Alcabalas de 1796. Sus hijas se emparentaron con militares patriotas (**María Teodora** con Celedonio Escalada, quien también había sido regidor) y portugueses (**María Tomasa** en segundas nupcias con el teniente de navío José Francisco D'Alvares, siendo viuda de José Faustino González, quien fuera regidor y síndico procurador en varias oportunidades hasta 1812; **Eugenia** con Jacinto Roque de Sena Pereira, Capitán de Fragata y Comandante de la Armada Portuguesa y **Martina**, con el teniente Antonio Moreira) y con comerciantes de origen español (**María Juliana** con Pablo Grané, quien además fue regidor y síndico procurador del cabildo antes y después de la revolución). **Lázaro Gadea**, hijo del segundo matrimonio, fue sacerdote y miembro de la Asamblea Constituyente y Legislativa instalada en 1828 y encargada de redactar la Constitución del Estado Oriental jurada en 1830.

Don Diego Gadea integró el cabildo en cuatro oportunidades (fue alcalde de primer voto en tres de ellas). En el padrón de 1782 figura con 36 años, casado con Ana María Magallanes, “hija de la tierra”. Según el Cuaderno de Alcabalas de 1796 tenía estancia en el arroyo Las Maulas y pulpería en Santo Domingo Soriano. Falleció en setiembre de 1811. El padre de su esposa, Francisco Magallanes (natural de Río Grande) figuraba en el padrón de portugueses levantado en 1771 con veintitrés años en el partido, poseyendo pulpería, chacra y estancia con 2.000 vacunos.¹⁰ Sus dos matrimonios los hizo con naturales de la zona, figurando en el

⁷ Véase Hernán Carlos Lux-Würm, “Los Gadea”, en *Revista Histórica*, Mercedes, Centro Histórico N° 22, pp. 23-38.

⁸ Además del artículo de Carlos Lux-Würm citado precedentemente y las fuentes que se indican expresamente (padrones, cuaderno de alcabalas, registros matrimoniales), debo agradecer la información proporcionada por Alfonso G. Arias. Cabe señalar que un aspecto para profundizar es el de sus actividades económicas, para lo cual se espera completar, entre otras fuentes, el relevamiento de las testamentarias.

⁹ Debe entenderse, en este como en los siguientes, que esta es la mínima cantidad de veces en que ofició de alcalde o regidor, ya que contamos con registros completos recién a partir de 1795, y de algunos años del período anterior.

¹⁰ Citado en Jorge GELMAN, o.cit., p.287.

padrón de 1783 con 60 años casado con María Islas, con dos esclavos. Uno de sus hijos, **Juan José** integró el cabildo en 1815, 1816 y 1822 y figura en el padrón de Santo Domingo Soriano de 1832 como comerciante, casado con Doña Faustina Galeano, con casa de material avaluada en \$1.500 y un esclavo. Otros de sus hijos, **Pedro Pablo y Santiago Cristóbal**, fueron oficiales de los ejércitos patriotas. Una de sus hijas, **María del Carmen** estaba casada con Leonardo Britos, quien encabezó la lista de vecinos que en 1813 pidió al flamante gobierno oriental la reinstalación del Cabildo, siendo luego electo alcalde de primer voto. Era hacendado, figurando en 1796 con dos poblaciones, una en Coquimbo y otra en Las Maulas.

Don Pedro Nolasco Gadea En el padrón de 1782 figura con 33 años entre las familias españolas, casado con Francisca Magallanes nacida en Río Grande. En 1776 integraba la Compañía de Milicias de Santo Domingo Soriano y en 1784 fue síndico procurador. Falleció en 1804.

Don Juan Antonio Gadea, integró el cabildo en ocho oportunidades, siendo alcalde de primer voto en tres oportunidades, la última en 1812. En el padrón de 1782 figura con 30 años entre las familias españolas, casado con Florencia Salado oriunda de Buenos Aires o de España según el registro que se consulte, quien falleció en 1792. En segundas nupcias se había casado con Doña Juana Manuela Peñaflo, hermana de quien sería la esposa de su hijo Miguel Bonifacio, con quien tuvo siete hijos. Falleció en Montevideo en diciembre de 1812. Según su testamento, poseía en Santo Domingo Soriano casa de material, horno de ladrillos, carretas, bueyes, una chacra con sembradío de trigo y dos esclavos adultos con cuatro menores. De su primer matrimonio nació **Miguel Bonifacio Gadea**, quien lo sucedió en los cargos públicos. Fue síndico procurador en 1800, alcalde de primer voto en 1816, 1818 y 1822 y fue alcalde ordinario en varias oportunidades durante la dominación luso-brasileña y luego de reiniciadas las guerras de independencia. Además, desempeñó tareas de representante del vecindario ante José Artigas en más de una oportunidad.

Creado originalmente como Cabildo de Indios, su integración con forasteros fue considerada negativa por las autoridades del Virreinato. En varias oportunidades se modificó el resultado de las elecciones e incluso se llegó a prohibir la inclusión de pulperos, comerciantes o tahoneros. En 1791, por ejemplo, el Virrey Arredondo varió las propuestas atendiendo a que uno de ellos mantenía “*una pulpería pública con amacijos de pan, aguardiente y otros géneros de abasto para vender*” y otro, “*además de ser extranjero y hallarse enfermo*”, era “*de una conducta poco a propósito para el desempeño del cargo*”.¹¹

Esta composición con “forasteros” no impidió que los miembros del Cabildo se dirigieran al Protector de Naturales para la defensa de sus derechos, como en el pleito sostenido con Julián de Gregorio Espinosa por tierras y ganados en la década de 1770. Entre los fundamentos de su mejor derecho destacaban que el vecindario era “*lexitima descendencia de las naciones de Yndios Chanaes, y haunq.e siempre an anelado á casar sus hijas con españoles, no deja de ser sin interrupcion prole de dhos yndios*”. A su vez, justificaban la presencia de españoles (Don Patricio José Gadea como regidor había iniciado la reclamación en Buenos Aires) indicando que ello era permitido por los indios para que los ayudaran “*á llevar las Cargas, assi del Pueblo como del Servicio del Rey, y thodos son de provecho del Pueblo*”.¹²

Desde 1778 el Virrey había dispuesto el retiro de los corregidores; los asuntos políticos quedaron a cargo del alcalde de primer voto, los de justicia a cargo de ambos jueces

¹¹ Archivo General de la Nación, Montevideo (en adelante AGN), Fondo ex Archivo General Administrativo (en adelante AGA), Libro 229, ff.55-56.

¹² Transcripto en Juan E. PIVEL DEVOTO, *Contribución a la historia económica y financiera de la República Oriental del Uruguay, Tomo I, Tierras, 1734-1810*, Montevideo, Ministerio de Hacienda, 1964, pp.429-461.

y las milicias pasaron a depender del Comandante del partido de Víboras y en su falta, del comandante de Colonia (posteriormente Santo Domingo Soriano tuvo su propio Comandante Militar). Extensión de prerrogativas y exención de cargas fueron dos aspectos de una misma política desplegada por los capitulares para extender su poder. En realidad, utilizaban en su provecho la debilidad del aparato colonial español. A continuación presentamos tres ejemplos referidos al nombramiento de alcaldes o jueces comisionados; al reparto de tierras y al servicio de milicias.

*** Nombramiento de alcaldes y jueces comisionados**

El cabildo de Santo Domingo Soriano ejerció una política expansiva hacia el norte del Río Negro (interviniendo en la designación de alcaldes y jueces comisionados hasta Paysandú); hacia el sur llegó hasta el Río San Salvador, con el centro poblado en torno a la Capilla de Dolores del Espinillo; hacia el este extendió su jurisdicción hasta las puntas del Arroyo Grande. La incorporación tardía de Colonia al dominio español (y sólo con jerarquía militar pues no tuvo cabildo hasta 1810), permitió que los pueblos constituidos con antelación mantuvieran sus antiguos privilegios. Como se puede apreciar en el Anexo II, en un lapso de diez años el Cabildo de Santo Domingo Soriano obtuvo autorización para proponer las ternas de jueces comisionados o alcaldes de hermandad en una extensión que iba más allá de su jurisdicción. La función de estos jueces estaba limitada a la justicia criminal, pudiendo entender en la civil sólo por comisión especial otorgada por juez competente. A pesar de las reiteradas quejas y solicitudes de exención de la tarea, los alcaldes de hermandad aprovechaban en su favor o de las redes sociales de que formaban parte, la cuota de poder que les daba su cargo, sobre todo en lo referente a la apropiación de ganado orejano y el comercio clandestino.

La fundación de una nueva población -Capilla Nueva de Mercedes- dio lugar a que el Cabildo procediera a nombrar para aquella zona jueces comisionados, autoridad que fue cuestionada por el Virrey, como se verá más adelante.

Hacia el sur, el Cabildo de Soriano pretendió jurisdicción para nombrar jueces para la costa de San Salvador. Ello fue cuestionado por el Comandante Militar de Colonia en función de que era el Cabildo de Buenos Aires el que intervenía en la designación de alcaldes de hermandad en el área suroeste de la Banda Oriental, como los partidos de Espinillo y Víboras.¹³ Sin obtener respuesta favorable, reiteró el pedido ante el gobierno oriental en 1813. San Salvador formará parte del departamento de Soriano en 1816, pero bajo un régimen de elección del alcalde por parte de los vecinos.

*** Reparto de tierras**

Era este, junto a la apropiación de ganados, uno de los privilegios que el Cabildo de Soriano reivindicó con mayor fuerza. Las autoridades virreinales no parecían estar de acuerdo y en diversas ocasiones cuestionaron las potestades del Cabildo para realizarlo. En 1803, por ejemplo, ante una solicitud de regularización de una estancia de una legua en la costa del arroyo Cololó el Fiscal Marquez de la Plata sostenía que el Cabildo no tenía “*facultad p.^a autorizar ni amparar semejantes poseciones*”, disponiendo que se le hiciera “*la correspondiente prevencion a dho. Cabildo*”.¹⁴ Aquí se cuestionaba que en virtud de la Real Instrucción de 1754 no estaban los cabildos autorizados a repartir tierras realengas. En

¹³ Archivo General de la Nación, Buenos Aires (en adelante AGNA), Sala IX, 4-5-6. Oficio del Cte. de Colonia, Ramón del Pino al Cabildo de Soriano, Colonia, 12-12-1804.

¹⁴ AGN, Fondo Escribanía de Gobierno y Hacienda. Expedientes Encuadernados, Buenos Aires, Año 1803, exp. 21. “D. n Francisco Valdovinos a nombre de Don Ignacio Acosta y Doña Ana Salinas sobre las tierras q.^e tienen pobladas en la Jurisd.on de Santo Dom.o Soriano.”

realidad, lo que estaba en entredicho era la jurisdicción del Cabildo de Soriano. Pocos años antes habían tenido que realizar gestiones para el reconocimiento de su extensión territorial. Aludían a títulos de donación otorgados por el Gobernador Bruno Mauricio de Zabala, los que se habían perdido tras el incendio ocurrido en la casa del Corregidor. En diversas ocasiones (1755 y 1799) recurrieron al testimonio de “antiguos vecinos” a fin de probar sus dichos. En la primera ocasión, aprovechando la presencia del Gobernador Andonaegui en la costa del río Negro, se tomó declaración a vecinos beneméritos y ancianos acerca de la donación efectuada por Zabala para “*alibiar el gran peso de trabajos y pobreza que padecían los vecinos*”. Según los testimonios, la jurisdicción del Real Pueblo comprendía los territorios al este del río Uruguay desde la boca del San Salvador hasta el arroyo de Maciel, de allí comenzaba el fondo que corría hasta el arroyo Grande y su entrada en el río Negro, que era el principal lindero por el otro costado, incluídos el Corralillo y la Laguna.¹⁵ En 1799, una copia de estas declaraciones formó parte del expediente iniciado con motivo de la querrela de competencias con Capilla Nueva de Mercedes que derivó en la solicitud –y obtención– del título de Villa otorgado por el Rey. Aunque se admitiera la autonomía relativa del alcalde de dicha localidad, la potestad del reparto de solares, así como el registro de marcas, fue exclusividad del Cabildo de Santo Domingo Soriano hasta su supresión definitiva en 1827. Una disposición de ese año estableció la formación de Comisiones integradas por el juez y dos vecinos propietarios a fin de examinar los títulos y otorgar la propiedad de los terrenos.¹⁶ El reparto de tierras de chacra y estancia fue restringido más tempranamente, aunque quedan testimonios de algunos efectuados aún durante la dominación luso-brasileña.

* Servicio de milicias

Los conflictos entre los Comandantes Militares y el Cabildo fueron frecuentes. Más adelante se hará referencia a los protagonizados por Francisco de Albín en el marco de la fundación de Capilla de Mercedes. Aquí puede citarse como ejemplo los choques entre el Capitán Joaquín Villafranca y el Cabildo, porque aquel pidió a los capitulares que rindieran cuenta del producido de las multas por desobedecer el bando relativo a la matanza de perros cimarrones. Según explicaba Villafranca al Virrey, “*en estos Pueblos regularm.te los Militares no les assientan bien, por q.e se contemplan despoticos*”.¹⁷ Ya fuera esto verdad, o en realidad se tratara de un problema de competencias, o de considerar abusivas las cargas de manutención de la tropa, los conflictos entre autoridades civiles y militares eran cosa corriente. Otro motivo de controversia fue la obligación de prestar el servicio de milicias: unos por forasteros transeúntes y otros por vecinos cargados de familia, todos encontraban excusa para integrarlas. En 1797, por ejemplo, el Virrey dispuso que la conformación de partidas volantes para “*celar los campos de los hacendados de este partido durante la guerra*”. En una representación los vecinos indicaban que si bien nunca antes se habían excusado de servir al Rey, en esa ocasión el “*pobre vecino que tiene muger, hijos, hacienda, y trigos que cuidar, herrar, segar, y otros infinitos trabajos corporales*” no podía abandonar su labor, dejando entrever también una queja frente al aumento de controles y contribuciones que se estaba verificando, como por ejemplo, la designación de un recolector de alcabalas y juez de tierras ocurrida el año anterior.¹⁸ El Cabildo también se dirigió al Virrey pues de cumplir la

¹⁵ AGN-AGA, Libro 68ter, ff.20-24v.

¹⁶ E. ARMAND UGON y otros, *República Oriental del Uruguay. Compilación de Leyes y Decretos, 1825-1930. Tomo I, 1825-1834*, Montevideo, 1930, pp.79-80. (Decreto del 17-5-1827 ampliado el 18-9-1827, extendiendo la creación de dichas Comisiones en todos los pueblos.)

¹⁷ AGNA, Sala IX, 4-5-5. Oficio de Villafranca al Virrey Loreto, Santo Domingo Soriano, 2-9-1788.

¹⁸ Se trata de Don Carlos Ruano al frente de la Receptoría de Reales Alcabalas de tiendas, pulperías, ventas, tratos, contratos o cambios particulares; introducción y extracción de efectos de comercio por el río o tierra; guías y reconocimiento; Visitador de la Real Renta de Tabaco y Naipes y para aprehender todo contrabando; Juez de Tierras para mensurar las realengas o baldías en las jurisdicciones de Colonia, Rosario, Víboras,

disposición y pasar inmediatamente los oficiales de milicias a las órdenes del Comandante de Colonia Don Francisco de Albín, el Cuerpo Capitular quedaría desintegrado pues la mayoría de sus miembros formaba parte de las milicias.¹⁹ Cuando se trataba de conseguir privilegios se hacía referencia a los servicios prestados; diferente era el caso luego de que aquellos habían sido concedidos.

3. La organización territorial desde la perspectiva de los distintos gobiernos “centrales”

Un tema recurrente de la historiografía de corte nacionalista es el de las presiones cruzadas que se realizaron ante la Corona española por parte de los grupos dominantes de Buenos Aires y Montevideo por el control de los territorios de la Banda Oriental, destacando, por ejemplo, la “lucha de puertos” como elemento anunciador de la nacionalidad oriental.

La ponencia cuestiona dicho enfoque y ubica la creación del Virreinato del Río de la Plata y la Ordenanza de Intendentes en el marco de los proyectos de racionalización y centralización administrativa impulsados por el reformismo borbónico. Se procuraba de esta manera la apropiación político-administrativa de un territorio cuyo control estaba amenazado por presiones internas y externas. Al este del río Uruguay ello se tradujo en la confirmación de las Gobernaciones de Montevideo y de Misiones, quedando el resto bajo la dependencia de la Intendencia de Buenos Aires. Sin embargo, las dificultades para hacer efectiva la demarcación de límites acordada entre las Coronas de España y Portugal en 1777, el fracaso de los planes de fundación de poblaciones al norte del Río Negro (entre otros motivos, por la pérdida de las Misiones Orientales en 1801 a manos de Portugal) y las tensiones en torno a la apropiación de tierras y ganados (el voluminoso expediente para el “arreglo de los campos” resuelto con criterio fiscalista en 1805 dejó al descubierto los diversos intereses enfrentados) mostraban la incapacidad del estado colonial español para afirmar su dominio en el territorio.

Desde la perspectiva “ilustrada” el mayor control debía hallarse a través del establecimiento de nuevos gobiernos, que se transformaran en “centros ordenadores” de su jurisdicción. Un criterio racional y eficiente que permitiera mejorar las condiciones de vida de los súbditos y aumentar la riqueza del reino.²⁰ En ese sentido se inscriben las propuestas de Félix de Azara o de Miguel de Lastarria. En esa dirección es interesante anotar que en su *Reorganización y Plan de seguridad externo de las muy interesantes colonias del río Paraguay o de la Plata*, Lastarria proponía la creación de dos gobiernos en los territorios al este del río Uruguay (divididos por el río Negro), pero dejaba los territorios comprendidos entre los ríos de la Plata, Uruguay, Negro y Yi, y los arroyos Chileno y Pavón dependientes de la intendencia de Buenos Aires bajo la denominación de Departamento de Colonia del Sacramento.²¹ Además de razones de buena administración, estaba en juego el control de la riqueza agropecuaria del territorio y el comercio atlántico. También los cuerpos de comerciantes y hacendados de Montevideo realizaron diversas gestiones para transformar la gobernación homónima en una Intendencia cuya jurisdicción tuviera por límite occidental el

Espinillo y Santo Domingo Soriano, tal como se desprende de su nombramiento efectuado en 1796. (AGN, Archivos Particulares, Archivo Berro –en adelante AGN-AB-, Caja 331, f.077.)

¹⁹ AGNA, Sala IX, 4-5-6. Oficio del Cabildo de Soriano al Virrey, Santo Domingo Soriano, 9-10-1797. Era alcalde de primer voto D. Juan Antonio Gadea.

²⁰ Un estudio interesante acerca de cómo la formación del Estado moderno pasó también por la apropiación político-administrativa del espacio que él tendió a unificar se encuentra en Ana Cristina NOGUEIRA DA SILVA, *O modelo espacial de Estado Moderno. Reorganização territorial em Portugal nos finais do Antigo Regime*, Lisboa, Estampa, 1998.

²¹ FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, *Documentos para la Historia Argentina. Tomo III. Miguel Lastarria, Colonias orientales del río Paraguay ó de la Plata*, Buenos Aires, Cía. Sudamericana de Billetes de Banco, 1914, p.225.

río Uruguay.²² Estos proyectos de reorganización territorial no tuvieron aplicación durante el dominio español. En el Anexo I se presenta una breve relación de la región de Santo Domingo Soriano en los proyectos político-administrativos de los diversos gobiernos “centrales”.

Durante la revolución, el control de la Banda Oriental también fue uno de los temas que definió bandos y posiciones. La creación de la Provincia Oriental en el Congreso celebrado con representantes de veintitrés pueblos en abril de 1813, contrastaba con el decreto directorial de marzo del año siguiente. En el primero se indicaban como límites los territorios al oriente del río Uruguay hasta la fortaleza de Santa Teresa y se reclamaban los siete pueblos de Misiones y los de Batoví, Santa Tecla, San Rafael y Tacuarembó que se hallaban en poder de los portugueses.²³ En el segundo caso, se establecía que la Provincia Oriental del Río de la Plata, sin reclamar los territorios en posesión de Portugal. Es interesante indicar que la división departamental propuesta en el plano militar mantenía la inclusión de Soriano en el departamento de Colonia, teniendo por límites al norte las puntas del arroyo Perdido y la parte occidental del Arroyo Grande hasta su barra en el río Negro, por el este puntas de San José hasta el río de la Plata, siguiendo por este hasta el Uruguay, y de allí hasta el río Negro.²⁴

En otros trabajos hemos tratado la aplicación del principio de la “soberanía particular de los pueblos” en la organización de la Provincia Oriental por parte del artiguismo.²⁵ Interesa aquí resaltar que de esta manera se contemplaba la vitalidad de los intereses locales y se paliaban las carencias en cuanto a personal y recursos para montar una administración centralizada. El ordenamiento territorial propuesto para 1816 organizaba la Provincia en torno a los cabildos como cabeceras de departamento y ratificaba como gobierno central el Cabildo de Montevideo.²⁶ Una modificación en los mecanismos de elección contemplaba la representación de los pueblos subordinados en cada cabecera. Los pueblos al norte del río Negro (Paysandú, Salto, Belén hasta la línea de la frontera), además de Melo, se gobernarían por jueces sin cabeza de departamento y bajo la jurisdicción inmediata del Jefe de los Orientales, con sede en Purificación. De esta manera, el cabildo de Santo Domingo Soriano ratificaba su posición central en la región, aunque dejaba de incidir en la elección de alcalde de Paysandú y, a su vez, pasaba a estar electo, y en los hechos integrado, con representantes de los pueblos de su dependencia (Mercedes y San Salvador).

La invasión portuguesa en 1816 y la derrota de los orientales en 1820 dieron paso a una nueva propuesta de organización política del territorio. El Congreso que en julio de 1821 votó la incorporación al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarves, lo hizo con la condición de “*estado diverso*” y con el mismo rango de los demás de la monarquía portuguesa. Con el nombre de “*Estado Cisplatino (alias) Oriental*” y con el apoyo de las fuerzas portuguesas, la dirigencia montevideana concretaba su aspiración a controlar el territorio de la Banda

²² Este tema ha sido abordado por la historiografía uruguaya en forma abundante. Véase, entre otros, los trabajos de Lucía SALA, Julio RODRÍGUEZ y Nelson DE LA TORRE, *Evolución económica...*, o.cit. y de Juan E. PIVEL DEVOTO, *Raíces coloniales de la revolución oriental de 1811* (Montevideo, Monteverde, 1952).

²³ COMISIÓN NACIONAL “ARCHIVO ARTIGAS”, *Archivo Artigas* (en adelante AA), Tomo XI, Montevideo, Monteverde, 1974, pp.103-104. (Copia autenticada por José Artigas de las Instrucciones dadas a los diputados ante la Soberana Asamblea Constituyente, fechada Delante de Montevideo, 13-4-1813.)

²⁴ Vicente G. QUESADA, *Historia Diplomática Latino-Americana*, Tomo II, Montevideo, 1919, pp.68-69. Los otros departamentos previstos eran: Montevideo, Maldonado, Cerro Largo, Porongos, villa de Belén y Paysandú. Referencias a este proyecto se encuentran en Aníbal BARRIOS PINTOS, o.cit., Tomo I, p.307.

²⁵ Véase por ejemplo Ana FREGA, “La virtud y el poder. La ‘soberanía particular de los pueblos’ en el proyecto artiguista”, en Noemí GOLDMAN y Ricardo SALVATORE (compiladores), *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*. Buenos Aires, Eudeba, 1998, pp.101-133.

²⁶ AA, Tomo XXI, Montevideo, Monteverde, 1987, pp.190-191. (Oficio del Cabildo Gobernador a José Artigas, Montevideo, 27-1-16.) Los seis departamentos establecidos fueron Montevideo, Canelones, Colonia, Soriano, Maldonado y San José.

Oriental. Un decreto del Barón de la Laguna fechado en agosto de 1820 ya había dispuesto que los Pueblos de San Salvador, Santo Domingo Soriano, Capilla de Mercedes y Paysandú tuvieran cada uno de ellos un Alcalde Ordinario que entendiera en las causas civiles y criminales bajo la supervisión de la referida Cámara.²⁷ Se había suprimido el Cabildo de Santo Domingo Soriano, pero igualmente se mantenía el carácter electivo de los alcaldes que había sido inaugurado durante la Provincia Oriental artiguista. El nuevo gobierno debía apoyarse en los poderes locales (expresados en los cabildos, los alcaldes y los jueces comisionados) para construir el estado provincial, lo cual implicaba contemplar las instituciones y redes sociales de los pueblos y poblaciones de la campaña, proclives a defender los derechos que otorgaba “la costumbre” o los postulados de la “soberanía popular”.

En 1825 se reinició la lucha por la independencia y se mantuvo la división en nueve departamentos dispuesta por los lusitanos. A los seis departamentos existentes en el período artiguista se sumaron Paysandú, Cerro Largo y Entre Ríos Yi y Negro. Aprobada la unión de la Provincia Oriental a las Provincias Unidas del Río de la Plata, la Sala de Representantes propuso adoptar en la Provincia las medidas centralizadoras ensayadas desde tiempo atrás en Buenos Aires. En esa dirección se dispuso la supresión de los cabildos y la sustitución de sus funciones por jueces letrados y comisarios de policía designados por el gobierno central.²⁸ El cambio en la correlación de fuerzas entre unitarios y federales repercutió en la Provincia Oriental en un cambio de gobierno. La Sala de Representantes fue disuelta y establecido en su lugar un gobierno provisorio a cuyo frente estaba Juan Antonio Lavalleja. Entre otras disposiciones, se suprimieron los jueces letrados y comisarios, retornando esas funciones a los alcaldes. En la fundamentación del decreto se refería a los alcaldes como la “*autoridad doméstica, paternal, conocida ya en los pueblos, creada por ellos mismos, robustecida con todas las atribuciones necesarias para captarse respetabilidad y consolidar un orden gradual de poder*”.²⁹ Se retomaba de esta manera el papel de los alcaldes, fundamental en el control de la población y la regulación de los conflictos en cada localidad, más realista que la designación de funcionarios dependientes de un gobierno que no contaba con fuerza propia para imponerse. No estaba detrás de estas medidas la reivindicación del control de los bienes de la Provincia, y por tanto de cada región de la misma, desdibujado luego del reconocimiento del gobierno nacional encabezado por Rivadavia.³⁰

La organización de un estado independiente acordada en la Convención Preliminar de Paz celebrada en 1828 entre los gobiernos de la República de las Provincias Unidas y el Imperio de Brasil retomó la dirección centralizadora al disponer que los jefes políticos de los nueve departamentos fueran designados directamente por el Presidente de la República (con una clara inspiración en los proyectos constitucionales de las Provincias Unidas de 1819 y 1826). Aunque en la Constitución de 1830 no estaba expresamente consignado, se mantuvo la disposición del reglamento de administración de justicia que establecía alcaldes ordinarios electos por el vecindario los primeros de enero de cada año.³¹

²⁷ AGN-Fondo Archivos Judiciales (en adelante AAJJ), Soriano, Caja 5, Expedientillo sobre las elecciones de alcalde ordinario en la villa de Santo Domingo Soriano, f.3. La Cámara de Apelaciones había sido creada en 1818, junto con el Tribunal de Real Hacienda, cuando todavía parte del territorio estaba bajo control artiguista, y había dado lugar a reclamación de competencia por parte del Cabildo de Montevideo.

²⁸ E. ARMAND UGOND y otros, o.cit., pp.30-32. (Ley promulgada el 15-10-1826.)

²⁹ Ibídem, pp.81-82.

³⁰ Este tema ha sido abordado por Lucía SALA, Julio RODRÍGUEZ y Nelson DE LA TORRE, *Después de Artigas...*, o.cit., en lo referente a la consideración de las tierras públicas como tierras de la nación y no de la provincia.

³¹ E. ARMAND UGON y otros, o.cit., pp.114-126. (Reglamento provisorio de administración de justicia promulgado el 12-8-1829.)

4. Algunos datos sobre población y actividad económica en Soriano y Mercedes

A fines del siglo XVIII la región de Santo Domingo Soriano acompañó el proceso de expansión del Litoral del Virreinato del Río de la Plata. Foco de migración regional, dio lugar a la formación de un nuevo centro poblado –Capilla Nueva de Mercedes– hacia 1788, a la par que se producía la expansión de la actividad agropecuaria hacia el este y al norte del Río Negro. Mientras que Santo Domingo Soriano mantenía los privilegios obtenidos de la Corona –primero con el Cabildo de Indios, y desde 1802 con el título de villa– Mercedes gestionaba ante los distintos gobiernos (español, artiguista, directorial, portugués, brasileño, oriental) una mayor jurisdicción, y autonomía frente a su “cabecera”.

A continuación se presentan algunos datos sobre población y actividad económica durante la última década del siglo XVIII y los primeros años del Estado Oriental independiente en las dos localidades que disputaron la centralidad político-administrativa de la región. Aunque no se han ubicado registros intermedios que den cuenta del ritmo de crecimiento, constituyen de todos modos un punto de arranque para indagar las manifestaciones del proceso de reconstitución de la región. Cabe señalar que para delimitar los territorios de Santo Domingo Soriano y Capilla Nueva de Mercedes se tomó como base la línea del arroyo Dacá indicada en el relevamiento de 1792, asignando a Soriano los partidos rurales al oeste y sur del mismo y a Mercedes los situados al este y sur de dicho arroyo. Este criterio se sustenta en la hipótesis de que la fundación de la nueva población sirvió de base para la ocupación de las tierras al este de la jurisdicción, “cerrando” las posibilidades expansivas de Santo Domingo Soriano en esa dirección. A su vez, debe aclararse que no se han considerado para esta ponencia los registros correspondientes al partido de San Salvador con centro en Capilla de Dolores del Espinillo.

El registro de las personas y las posesiones constituye una de las formas de control asociadas a la imposición de una autoridad, sin embargo, sus resultados están sesgados por la capacidad o intereses de los encargados del relevamiento y por las formas de resistencia de aquellos que se pretendía controlar. De allí que en general los valores contenidos en la fuente indiquen cantidades menores a las reales, ya fuera que la disminución obedeciera a las dificultades “técnicas” para la realización del padrón o al carácter de la población, una parte de la cual era bastante móvil y poco interesada en aparecer en algún registro. Los padrones de Capilla Nueva de Mercedes, además, deben ser analizados en el contexto del enfrentamiento con Santo Domingo Soriano. El *“Padron formal de los vecinos que se hallan poblados d.e la Capilla nueva h.ta Bequelò en la costa del Rio Negro”* realizado en 1792³² se enmarca en un pleito con el Cabildo de Santo Domingo Soriano por la habilitación de pulperías. Por bando de octubre de 1791 se había dispuesto el cierre de las pulperías de campaña, incluyendo en ellas las instaladas en Capilla Nueva. Ello motivó la reclamación ante el virrey de Don Antonio Rafoy, quien además era estanquero de tabaco. En su informe, el alcalde de primer voto Don Simón Vicente Salado fundamentaba el cierre dispuesto en virtud de no contar con *“Jueces, ni Tropa, que pueda cortar, è impedir los excesos, que se cometen”*.³³ A mediados de 1792 un conjunto de vecinos de Capilla Nueva de Mercedes otorgaba poder a Don Ignacio Valdivieso para que tramitara en Buenos Aires la apertura de pulperías y la segregación de la

³² Véase copia facsimilar en Alfonso G. ARIAS, *La capilla nueva de Mercedes. Primeros pobladores de su jurisdicción*, Mercedes, 1988, pp.

³³ AGNA, Sala IX, 4-5-5. Oficio de Simón Vicente Salado, alcalde de primer voto del Cabildo de Soriano, al Superior gobierno. Santo Domingo Soriano, 8-3-1792.

jurisdicción de Santo Domingo Soriano.³⁴ El virrey ordenó al Cabildo de Soriano que confeccionara un padrón de los vecinos y habitantes de la Capilla así como la propuesta de una terna de vecinos para el cargo de juez, a fin de permitir las pulperías en el número y parajes que se estimara convenientes.³⁵ El padrón fue realizado por los regidores Joseph Antonio Magallanes y Juan Benavídez. Cabe destacar que este último figuró en dicho padrón junto a su esposa y cinco hijos poblado en arroyo Cololó, y solicitó con éxito autorización para abrir una pulpería en la zona.

El relevamiento realizado por el Comandante Militar Don Pedro Manuel García en 1798 se produjo en medio de otro enfrentamiento, esta vez en torno a la dependencia jurídica de Capilla Nueva a Santo Domingo Soriano. Allí puede hallarse una explicación al crecimiento “desproporcionado” de los habitantes de Soriano frente al relativo estancamiento de Mercedes. Esta posición se refuerza con el hecho de que García –importante hacendado de la zona él mismo– no consigne ninguna estancia ni sementera correspondiente a Capilla Nueva.³⁶ En ese año se había presentado ante el Virrey el juez comisionado de Mercedes Don José Badillo –quien tenía pulpería en el pueblo– reclamando “*absoluta independencia de la Jurisdiccion del Cabildo de S.to Domingo y solamente con sujecion inmediata à este Superior Gobierno*”. No era la primera reclamación en ese sentido, la diferencia fue que con fecha 13-10-1798 el virrey exigió al Cabildo que presentara copia autorizada de los documentos de su erección.³⁷ También es posible que el padrón de 1792 haya “inflado” las cifras, pero de todas maneras faltaría una explicación para que la población de Soriano se multiplicara por 2,3 en ocho años. En realidad, el control y manejo de la información también formó parte de la disputa por privilegios.

Los registros de 1832 están centrados en otro problema -la regularización de la propiedad territorial- lo cual puede indicar distorsiones en los valores o en las formas de posesión pero no necesariamente más que los habituales en lo demográfico. Allí queda claro el crecimiento desigual de ambas poblaciones: tomando solamente la población urbana de Soriano y Mercedes, la primera era apenas el 57% de la de Mercedes.³⁸ La inclusión del relevamiento de 1848 efectuado en el marco de la Guerra Grande permite corroborar la tendencia predominante de Mercedes, la cual fue reconocida legalmente recién en 1857, cuando se le otorgó la calidad de ciudad y se la nombró capital del departamento de Soriano.

Debido a la inexistencia de registros intermedios en una zona que fue sacudida por diversos movimientos de población (emigración a “Entre Ríos” luego de la firma del armisticio entre los gobiernos de Buenos Aires y Montevideo en octubre de 1811 y en 1818 ante la invasión portuguesa; a su vez, establecimiento de la flotilla lusitana en Soriano y del

³⁴ Ello se desprende del oficio dirigido al Comandante de Santo Domingo Soriano fechado en Buenos Aires, 9-3-1793, donde se reclamaba el pedido de informes formulado un año atrás. (AGNA, Sala IX, 4-5-6). Véase también Washington LOCKHART, “Proceso fundacional de Mercedes”, en *Revista Histórica de Soriano*, N° 18, Mercedes, Centro Histórico y Geográfico de Soriano, setiembre 1977, pp.3-58, pp.32-33. Allí se indica que con fecha 30-5-1792 en el Paso de la Calera, paraje de la Ayuda de Parroquia, dieciséis vecinos suscribieron un petitorio en tal sentido.

³⁵ Oficio del Virrey Nicolás de Arredondo al Cabildo de Soriano, Buenos Aires, 11-7-1792, citado en Alfonso G. Arias, *La Capilla Nueva...*, o.cit., p.15.

³⁶ AGNA, Sala IX, 4-5-6. “*Relación que manifiesta el pueblo de Santo Domingo Soriano y su jurisdicción inclusive también la Ayuda de Parroquia de la Capilla Nueva con el título de N. S. de las Mercedes y demas noticias que comprehenden correspondientes a este partido*”, Pedro Manuel García, 22-10-1798.

³⁷ AGN-AGA, Libro 68ter, fs.25-35v. Representación de Don Benito López de los Ríos como apoderado del Cabildo de Santo Domingo Soriano ante el Virrey, fechada en dicho pueblo el 24-12-1799. Más adelante se analizarán los argumentos esgrimidos por el Cabildo para defender su mejor derecho.

³⁸ AGN-AGA, Libro 72, “Cuaderno que especifica la propiedad de cada uno de los vecinos de la Villa de Mercedes y los habitantes de cada una de ellas su valor y Capital en giro” y “Cuaderno de las Declaraciones del Pueblo de Soriano”, 1832 Las cifras eran las siguientes: Mercedes 1077 personas y Soriano 615.

Regimiento de Cazadores en Mercedes en 1818, sólo para mencionar algunos), no ha parecido conveniente establecer promedios de crecimiento anual intercensales. Sin embargo, de las cifras recogidas surge claramente el estancamiento demográfico de Santo Domingo Soriano frente al crecimiento sostenido de Mercedes.

Cuadro N° 1
Evolución de la población de Soriano y Mercedes, 1778-1848

Año	Santo Domingo Soriano	Capilla Nueva de Mercedes	Fuente
1778	822		J. Gelman, <i>Campesinos y estancieros...</i> , o.cit., p.246.
1780	901		J. Gelman, <i>ibídem</i> .
1782	717		AGNA, Sala IX, 4-5-5. Diego Gadea, 31-12-1782.
1783	665		AGNA, Sala IX, 4-5-5. Miguel de Riglos, 30-12-1783.
1790 ^(a)	758		AGN-AGA, Libro 271
1792		^(b) 446	A. Arias, <i>La capilla...</i> , o.cit., pp.17-23.
1798 ^(c)	1.769	496	AGNA, Sala IX, 4-5-6. Pedro Manuel García, 22-10-1798.
1832	^(d) 980	^(e) 2.097	AGN-AGA, Libros 72 (Cuadernos que especifican la propiedad de los vecinos de Mercedes y Soriano, mayo 1832) y 73 (Declaraciones de Hacendados, 16-3-1832).
1848	^(f) 984	^(g) 3.293	Elaborado a partir de la documentación aportada por Alfonso Arias y parcialmente publicada en <i>Evolución demográfica...</i> , o.cit., 90.

Notas: (a) Fecha estimada, puede tratarse también de 1789. (b) Incluye partidos de Dacá, Bequeló, Cololó, Vera, Sarandí y estancia de Navarro. (c) Sólo indica totales clasificados en blancos (divididos por edades en tres grupos), indios, mestizos, pardos y morenos libres, esclavos pardos y morenos, y dentro de estas categorías, discriminados por sexo. (d) Incluye los partidos de Bizcocho, Aguila y Costa de San Salvador. (e) Incluye los partidos de Bequeló abajo y arriba, Monzón, Perdido, Vera, Cololó, Arroyo Grande y Coquimbo y Sarandí. (f) Incluye partidos de Bizcocho al norte y al sur y Maulas. (g) Incluye partidos de Dacá, Cololó y Vera, Sarandí y Coquimbo, Monzón y Perdido, y Arroyo Grande.

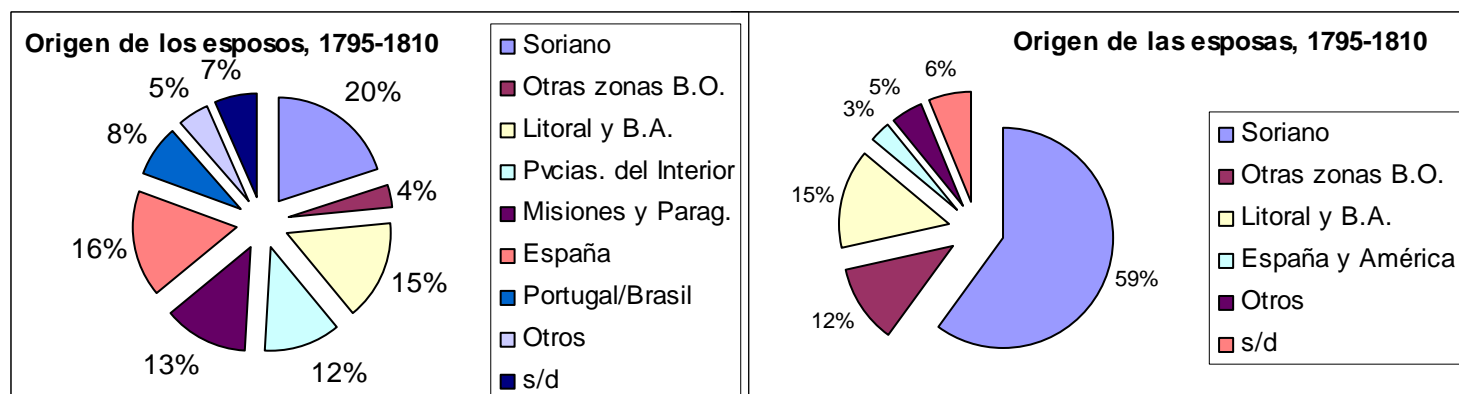
Los padrones de 1778, 1780 y 1782 han sido detenidamente analizados por Jorge Gelman en lo que refiere al origen de la población, la composición de las familias, la fuerza de trabajo y sus variaciones con relación a la coyuntura económica. Entre sus conclusiones se destacan el peso de la migración (propiciada por la demanda de fuerza de trabajo y la existencia de tierras “libres”) en el crecimiento de la población, el predominio de las familias nucleares (junto a la existencia de lazos de solidaridad familiar-vecinal).³⁹ Asimismo, el autor destaca el papel de la constitución de una familia en la movilidad social y en el cambio de categoría étnica. Por ejemplo, el matrimonio de “forasteros españoles” con “naturales” sería uno de los caminos para que los primeros pudieran transformarse en productores independientes y las segundas pasar a la categoría “españolas”.⁴⁰ Al cotejar el padrón de 1782 con los cabildantes de ese año surge que cinco de ellos eran forasteros que se habían casado con “*hijas de la tierra*” y uno incluido en la categoría “*familias españolas residentes actualmente en este Real Pueblo*”. Esta línea encuentra su confirmación a través del estudio de los matrimonios en Soriano y Mercedes. Si se considera el origen de los cónyuges, la tendencia en ambos lugares marca que mientras que las dos terceras partes de los esposos ha

³⁹ Jorge GELMAN, o.cit., pp.247-264.

⁴⁰ *Ibídem*, pp.285-293.

nacido fuera de Soriano, casi las dos terceras partes de las esposas es originaria del lugar. El siguiente gráfico muestra la diversidad de orígenes de los migrantes.

Gráfico N° 1
Matrimonios en Santo Domingo Soriano por origen de los contrayentes
Años 1795-1810 (100=165)



Fuente: Libro Primero de matrimonios de la iglesia parroquial de Santo Domingo Soriano que tuvo principio el día seis de diciembre de 1795 (Microfilm en el Centro de Estudios Genealógicos y Familiares de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.) Abreviaturas: Soriano, comprende toda la jurisdicción; B.O., Banda Oriental; B.A., Buenos Aires; s/d, sin información.

La región de Soriano era centro de atracción de población de diverso origen. Además de llegar migrantes de otras regiones del Virreinato (donde como puede apreciarse se reparten casi por igual los provenientes del Interior, el Litoral (incluida Buenos Aires) y las Misiones y Paraguay), la proximidad con los dominios de Portugal favorecía el asentamiento lusitano (en algunos casos, incluso, prefirieron permanecer en el territorio luego del pasaje de Colonia a dominio español) y no era menor la presencia de españoles peninsulares.⁴¹ Los datos correspondientes a Capilla Nueva de Mercedes confirman la tendencia. Mientras que sólo el 17,3 % de los esposos son de la jurisdicción de Soriano, el 55,2 % de las esposas sí lo es. En cuanto al origen de los migrantes, se mantienen en líneas generales las proporciones: españoles, 14%, portugueses, 9%, provenientes del Litoral y Buenos Aires, 19%, de las Provincias del Interior, 13% y de Misiones y Paraguay, 11%.⁴² Es interesante anotar, además, que en el mismo período (1795-1810) se celebraron en Capilla Nueva de Mercedes 42 matrimonios más que en Santo Domingo Soriano, lo que puede indicar que la diferencia poblacional en favor de la primera se dio desde los primeros años de su fundación. Pero el registro de aquellos que se quedaban y formaban una familia apenas refleja la movilidad territorial de la población. El lugar era un cruce de caminos: “*continuam.te estan pasando toda casta de Gentes que transitan hasi del Paraguay, Corrient.s, Santa Fe, Misiones y demas Poblaciones Para Montevideo, y demas lugar.s de esta vanda, unos con licencia y otros como les da la gana*”, señalaba un juez comisionado en 1790, quien ante la escasez de medios de

⁴¹ No contamos con información acerca del momento en que llegaron los españoles al Río de la Plata y a la región, pero debe tenerse presente el gran contingente arribado hacia 1780 con motivo de la frustrada colonización patagónica.

⁴² Libro Primero de Matrimonios de Capilla Nueva de Mercedes que se inicia el 14 de junio de 1793, copia facilitada por Alfonso Arias. Los porcentajes están tomados sobre la base del total de matrimonios entre 1793 y 1810 que fueron 221.

coacción frente a las dimensiones del tráfico ilícito, concluía que era “*juez en hapariencia y nada en la sustancia.*”⁴³

Las referencias demográficas daban cuenta del predominio de Capilla Nueva de Mercedes, lo cual debía expresarse también en la actividad económica. Es necesario indicar que no se han ubicado hasta el momento registros de las posesiones rurales que separen las zonas rurales de influencia de Santo Domingo Soriano y Capilla Nueva. Por ese motivo, como se indicaba más arriba, la información se clasificó de acuerdo a la zona del establecimiento, por lo que los datos son preliminares y deberán ajustarse con la consulta de otras fuentes. Para fines del siglo XVIII se ha tomado el “Libro que ha de llevar la cuenta y razón de su manejo el Receptor de Alcabalas de los pueblos y campaña de la Banda Oriental de este río, Don Carlos Ruano” correspondiente al año 1796.⁴⁴ Cabe señalar algunas de las carencias de esta fuente, como por ejemplo, que no aparecen registrados importantes establecimientos como el de Julián Gregorio de Espinosa, a pesar de que el mismo figura como referencia para la localización de otra estancia o indicando que paga el derecho de alcabala en Buenos Aires. Por otro lado, por tratarse de declaraciones utilizadas para el pago de impuestos es presumible que las cantidades de ganado reales fueran mayores, lo que parece comprobarse al cotejar esta fuente con testamentos e inventarios. A título de ejemplo: Juan Guillermo Pereyra figura con una estanzuela en la zona del arroyo Águila con 500 cabezas de ganado, mientras que en el inventario *post mortem* realizado meses después figuran 2.816 vacunos y 2.400 ovejas, además de señalarse que pagó 90 vacas por el diezmo de ese año.⁴⁵ También debe tenerse en cuenta que para 1798 el Comandante Pedro Manuel García indica la existencia de 173.321 vacunos en Soriano, lo que equivale a casi cien mil cabezas más que lo registrado para el pago de alcabalas dos años atrás.⁴⁶ Para 1832 se cuenta con el “Cuaderno para las declaraciones de los hacendados de la campaña, departamento de Soriano”, el que tampoco discrimina los partidos vinculados a una y otra villa.⁴⁷

⁴³ AGNA, Sala IX, 31-5-7, Legajo 26. Nota de Josef de San Vicente al Superior Gobierno, fechado en Costa del Río Negro, 4-6-1790.

⁴⁴ AGNA, Sala XIII, 17-1-3, Libro 3. Esta fuente contiene información de los partidos de Colonia del Sacramento, Colla y Rosario, Las Víboras, Capilla de Nuestra Sra. de Dolores del Espinillo y jurisdicción del Real Pueblo de Santo Domingo Soriano (sólo en lo referente a las pulperías hace referencia a Capilla Nueva de Mercedes y la campaña). En la obra de Jorge Gelman ya citada se tomó esta fuente para el análisis de las unidades de producción y la distribución del vacuno en la región (pp.94-99.) En esta ponencia se ha mantenido su criterio de clasificación.

⁴⁵ AGN-AAJJ, Soriano, Caja 2. Sucesión de Guillermo Pereyra. Por supuesto que no puede generalizarse con un caso, pero aquí supone que Pereyra, en realidad, debería estar incluido entre los grandes hacendados.

⁴⁶ AGNA, Sala IX, 4-5-6, “*Relación que manifiesta....*”, cit. Indica también la existencia de 204 estancias, 30.200 equinos, 42.700 ovinos y 264 fanegas de trigo sembradas.

⁴⁷ AGN-AGA, Libro 73, Estadística, Departamento de Soriano, Marzo 1832.

Cuadro N° 2
Evolución de la actividad ganadera en Soriano y Mercedes, 1796 y 1832

Sto. Domingo. Soriano	N° de unidades productivas		% s/total unid. product.		N° de vacunos		% s/total vacunos	
	1796	1832	1796	1832	1796	1832	1796	1832
vacunos								
+ de 1999	^(a) 2	0	3,0	0,0	12.000	0	38,4	0,0
1000 a 1999	4	4	6,1	6,5	4.700	4.529	15,0	47,1
501 a 999	8	0	12,1	0,0	5.650	0	18,1	0,0
101 a 500	28	16	42,4	25,8	8.050	3.250	25,7	33,8
1 a 100	14	34	21,2	54,8	865	1.834	2,8	19,1
sin vacunos	10	8	15,1	12,9	0	0	0,0	0,0
total	66	62	99,9	100,0	31.265	9.613	100,0	100,0

Capilla Nueva de Mercedes	N° de unidades productivas		% s/total unid. product.		N° de vacunos		% s/total vacunos	
	1796	1832	1796	1832	1796	1832	1796	1832
vacunos								
+ de 1999	^(b) 1	6	2,2	3,6	27.500	^(c) 20.500	59,9	44,1
1000 a 1999	6	6	13,0	3,6	6.000	7.000	13,1	15,0
501 a 999	6	3	13,0	1,8	4.300	1.770	9,4	3,8
101 a 500	24	51	52,2	30,4	7.500	13.610	16,3	29,2
1 a 100	7	78	15,2	46,4	590	3.667	1,3	7,9
sin vacunos	2	24	4,3	14,3	0	0	0,0	0,0
total	46	168	99,9	100,1	45.890	46.547	100,0	100,0

Fuentes: Para 1796, AGNA, Sala XIII, 17-1-3, Libro 3. Para 1832, AGN-AGA, Libro 73. Para 1832 se siguió el mismo criterio de distribución indicado en las notas d) y e) del Cuadro 1. Nota: a) Una estancia tiene 10.000 cabezas, se trata de la Estancia de la Virgen arrendada por Pedro Manuel García. b) Estancia de Pedro Manuel García en el rincón de Vera y Navarro, que indica tener entre 25.000 y 30.000 cabezas. En este caso como en otros, se ha optado por poner la cifra intermedia. (c) Dos hacendados totalizan 11.000 reses (Cayetano Olivera con 6.000 y Santiago Ferreyra con 5.000).

Este cuadro brinda pistas tanto en lo referente a la distribución de los establecimientos en la región como sobre los efectos de dos décadas de guerra.⁴⁸ En primer lugar, una sola estancia, la de Don Pedro Manuel García, aumenta considerablemente el stock ganadero correspondiente a Capilla Nueva de Mercedes, con casi el 60% del total. Sin tomar en cuenta este registro, las cifras corresponden a una zona de reciente población donde predominan los hacendados que poseen promedialmente unas 312 reses cada uno, promedio que igualmente es levemente mayor al de los hacendados de la misma categoría en Soriano, situado en 287 reses. En segundo lugar, la comparación del total de vacunos en la región (77.155) antes de la revolución, con los existentes en 1832 (56.160) evidencia una disminución cercana al 30%, semejante a la encontrada en otras zonas de la Banda Oriental.⁴⁹ Sin embargo, al discriminar entre las estancias de Soriano y las de Mercedes se aprecia la redistribución del ganado en la región, percibiéndose que mientras en la primera el stock ganadero representa apenas el 30%

⁴⁸ Un análisis exhaustivo de esta fuente y su correlación con otras como, por ejemplo, los pagos del diezmo de cuatropesca se encuentra en los capítulos 2 y 3 de la obra de Jorge GELMAN, o.cit.

⁴⁹ Véase Ana FREJA, "Vecinos hacendados y 'aposentadores de ladrones'. Conflictos en torno a la apropiación de tierras y ganados en la Provincia Oriental ocupada, 1820-1823", ponencia presentada al XIII de la Asociación Internacional de Historia Económica, Buenos Aires, 22 al 26 de julio de 2002.

del de 1796 (y disminuyó incluso el número de establecimientos), en la segunda no ha disminuido y se han multiplicado por 3,6 los establecimientos.⁵⁰

Una comparación de la cantidad de pulperías en uno y otro poblado (y sus respectivas campañas) también ilustra acerca de la actividad económica en cada lugar. En 1796 en Santo Domingo Soriano y su jurisdicción fueron anotadas dieciocho pulperías, discriminadas de la siguiente manera: siete en el Real Pueblo de Santo Domingo Soriano, ocho en Capilla Nueva y tres en la campaña correspondiente a Capilla Nueva (campo de Sarandí, barra entre Coquimbo y Bequeló y cañada de Perico Flaco frente al Río Negro).⁵¹ Aunque el registro sea incompleto (en otro folio figura que Don Julián Gregorio Espinosa con pulpería en Capilla Nueva paga en Buenos Aires, o bien se registra el pago de ocho personas que no figuran en el registro de las cuales cuatro se ubicaban en Santo Domingo Soriano), hay que recordar que sólo habían pasado cuatro años del pleito por el cual los vecinos de Capilla Nueva reclamaron la autorización para la apertura de pulperías. Durante el dominio portugués, el censo de pulperías realizado en 1821 consignó que mientras Santo Domingo Soriano tenía 19, en Mercedes el número crecía a 24.⁵² Para 1832 no tenemos el número de pulperías, pero sí el capital de giro de los comerciantes.

Cuadro N° 3
Capital de giro declarado en Soriano y Mercedes en 1832

	Soriano		Mercedes	
capital de giro	N°	\$	N°	\$
1 a 500	12	4.130	22	6.000
501 a 1.000	3	3.000	8	7.200
1.001 a 2.000	1	1.400	5	7.450
más de 2.000	1	3.000	3	12.600
<i>total</i>	17	11.530	38	33.250

Fuente: AGN-AGA, Libro 72. Notas: En Soriano veinte personas declararon ser comerciantes, pero sólo diecisiete indicaron capital de giro. En Mercedes figuran 47 comerciantes, pero sólo declararon capital de giro 38.

Como puede apreciarse, también en este aspecto se evidencia el amplio predominio de Mercedes sobre Soriano: duplica el número de comerciantes y triplica el monto del capital de giro.

En términos generales, de acuerdo a la información relevada, es posible sostener que los orígenes de Capilla Nueva de Mercedes acompañaron el proceso de expansión de Santo Domingo Soriano, pueblo que durante varias décadas constituyó el “bastión” de la frontera hispano-lusitana. Ello permitía la explotación de los ganados incluso al norte del río Negro disputados a los pueblos misioneros, a los denunciantes de grandes extensiones (especialmente comerciantes radicados en Buenos Aires) y a los portugueses. Como ha señalado Washington Lockhart, los establecimientos rurales precedieron la erección de la

⁵⁰ Aunque se ha presentado exclusivamente la información respecto a la explotación del vacuno, cabe señalar que la variedad de actividades es mayor (cría de ovinos, mulas, cultivo de cereales y hortalizas, entre otras), pero en el estado actual de la investigación no contamos con fuentes que den cuenta de la evolución en el período estudiado.

⁵¹ AGNA, Sala XIII, 17-1-3, Libro 3, “Santo Domingo Soriano y su jurisdicción, Obligaciones de composición de las pulperías.

⁵² AGN-AGA, Caja 557, carpeta 5, “Relación de las pulperías que se hallan actualmente en este pueblo de Soriano” y “Relación de las pulperías... en la capilla de Mercedes”, firmadas por José Antonio Magallanes, 1-10-1821.

Capilla Nueva. Pero la aparición de un nuevo centro poblado significaba potencialmente un recorte a la autoridad y poder del Real Pueblo de Santo Domingo Soriano y a la elite surgida de las alianzas matrimoniales de “españoles forasteros” con naturales o directamente relacionada con la autoridad virreinal.

De acuerdo a las cifras expuestas precedentemente, los temores tenían fundamento. El crecimiento de Capilla Nueva de Mercedes parece haber sido muy rápido: “*Mercedes sabemos que prosperò, tomò vuelo, y llegó a ser el primer Pueblo delas orillas del Rio Negro, hasta q.^e por sucesos deRevolucion cayò en la misma, ò mayor miseria en que desde mucho antes yacia Soriano p.^r diferentes principios.*”⁵³ Este informe elaborado a comienzos de 1825 a pesar de su posible parcialidad (se trata de la vista fiscal ante el recurso presentado por el Cabildo de Soriano contra la solicitud de Mercedes de tener cabildo) no sólo destaca la supremacía de Capilla Nueva antes de la revolución, sino que sugiere que la decadencia de Soriano no fue producto de las guerras de independencia (lo cual parecería acertado en base a los datos de 1832). El testimonio dejado por Dámaso Antonio Larrañaga en su diario de viaje de 1815 indicaba que pese a una primera impresión más favorable a Santo Domingo Soriano que a Capilla Nueva, en realidad, podían considerarse equivalentes. Anotaba también que había en Santo Domingo Soriano varios edificios arruinados y apenas vestigios de otros que habían sido incendiados en un ataque de la flotilla española. Por otro lado, no encontraba “*motivo p.^a que se quiera despojar de las prerrogativas que le competen como Parroquia Matriz tan antigua*”.⁵⁴ A fines de 1820, otro viajero, Auguste de Saint-Hilaire indicaba que ambas localidades estaban bien ubicadas para el comercio, pero la presencia de la división portuguesa había favorecido a Capilla Nueva, contando con mayor cantidad de casas de material, pulperías bien provistas y mayor circulación de dinero.⁵⁵

De allí que el estudio de las principales instancias del conflicto por el control político-administrativo de la región permitirá observar los argumentos y elementos de presión que desplegó la elite de Santo Domingo Soriano para conservar su posición aún a pesar de su relativa debilidad económica, así como las complejidades del proceso de formación y afirmación de un poder central en la Banda Oriental.

Conflictos jurisdiccionales entre Santo Domingo Soriano y Capilla Nueva de Mercedes

La idea de fundar una nueva población había cobrado forma a través del pedido del cura vicario de Santo Domingo Soriano, Manuel Antonio de Castro y Careaga, de trasladar la iglesia, elevado al Virrey a mediados de 1784. Pedido el informe del Comandante Militar, éste contestó que junto a los vocales del Cabildo, los “*vecinos más condecorados de su jurisdiccion*” y el cura recorrieron la costa del río Negro hallando un sitio más conveniente en el paraje denominado “*Zerrillos*”. En contraste con el actual emplazamiento, había allí abundancia de maderas y paja para las casas, piedra para los edificios principales y leña; un puerto “*sin impedimento alguno, libre delas invasiones del rio; las entradas y salidas sin obstáculos de Bañados y pantanos; los Terrenos para sementeras cercanos y buenos*”. Adelantando los conflictos futuros, Albín indicaba que algunos se oponían al traslado: “*los mas son forasteros que comercian en efectos y bebidas. los quales no atendiendo mas que a sus intereses*”. La fundación de un nuevo poblado permitiría, además, la “*limpieza*” de los campos. Debería darse solares y suertes de chacra a aquellos que, no teniendo hacienda propia

⁵³ AGN-AGA, Libro 68bis, 239v,240. Más adelante se tratará el resultado de estas gestiones.

⁵⁴ AA, Tomo XXIII, Montevideo, Monteverde, 1990, pp.150-152. No hemos encontrado un pedido en tal sentido, pero como Larrañaga había estado días antes en Capilla Nueva de Mercedes tal vez le fuera formulado en forma personal.

⁵⁵ Auguste de SAINT-HILAIRE, *Viagem ao Rio Grande do Sul*, Porto Alegre, Martins Livreiro Editor, 1987, pp.192-193.

se mantenían del “juego y latrocinios de cuero” y “admiten en sus casas gentes bajas y de sus modos de vivir causan lamentables destrozos”.⁵⁶ Cuatro años más tarde se reinició la gestión, esta vez el cura proponía que a su costa se edificara una Ayuda de Parroquia (no traslado de la iglesia de Soriano) en una nueva ubicación (paso de la Calera sobre el río Negro).⁵⁷ Desde los inicios de la construcción se hizo evidente el choque de intereses entre las tres instituciones con poder en la campaña: el cabildo, el cura y el comandante militar. Las cuestiones de competencia y fueros entre los alcaldes y los comandantes militares eran frecuentes. Además de acusaciones mutuas de falta de apoyo debe tenerse presente que en una región donde la apropiación de los ganados del rey y el tráfico con los dominios de Portugal era practicado por todos los sectores sociales, la definición del “acto delictivo” dependía de cada autoridad.⁵⁸ En el caso particular de Francisco de Albín, hacendado en la costa de San Salvador, sus intereses chocaban con los “forasteros españoles” que iban ganando posiciones en el Cabildo y tanto como hacendados o pulperos competían por la apropiación de los recursos del lugar, acusándolos de fraude en más de una ocasión.⁵⁹

En octubre de 1788 el cura del pueblo informaba a las autoridades virreinales que la obra de la nueva capilla iba avanzando y se quejaba que muchos feligreses deseaban trasladarse pero no lo podían ejecutar pues el Cabildo no les concedía las licencias correspondientes. Según Castro y Careaga, dichas autorizaciones para poblar debían ser extendidas “sin la menor pensión, ni contribución, mediante ser las tierras realengas y baldías.”⁶⁰ Los conflictos continuarán por diversas vías. El Cabildo de Soriano denunció a las autoridades la desatención en que el cura había dejado al Real Pueblo: “solo viene quando se le pagan las misas de su obligacion, estaba intentando “despoblar nra. Iglesia de varias alajas” (una campana, por ejemplo), echó “con escandalo” del templo al alcalde de 2º voto. Estas acciones, concluían, “tal vez pueden ser el principio de sublevacion...”, esgrimiendo el fantasma de la subversión del orden en apoyo a sus reclamos.⁶¹

Más que un relato pormenorizado de todas las instancias del conflicto (véase Anexo II), interesa aquí el análisis de los argumentos y las apoyaturas buscadas para sostener una y otra posición. Cuando en 1798 el virrey concedió a Capilla Nueva de Mercedes autorización para nombrar su alcalde en forma independiente al Cabildo, éste envió a su alcalde de segundo voto, Don Benito López de los Ríos a Buenos Aires. En su extenso escrito se hacía referencia a la jerarquía del territorio más que a la importancia económica de las tierras (lo cual podía ser pasajero). Se aludía a la antigüedad y a la historia del Real Pueblo: “el estandarte R.l que por su antigüedad ni se podia darlo al biento”, “una jurisdiccion que tranquilamente ha poseido el dilatadisimo espacio de mas de dos siglos”, donaciones realizadas por Zabala, confirmadas por Andonaegui, declaradas por “*quatro testigos integros Ancianos*” y la “*fama publica, la notoria voz tan antiguas como la formación del mismo*”

⁵⁶ Informe de Francisco de Albín al Virrey Marqués de Loreto, Santo Domingo Soriano, 12-10-1784, transcripto en Elisa A. MENÉNDEZ, *Antes de 1810*, Montevideo, Mosca, 1953, pp.342-344. El expediente pasó a informe del Gobernador de Montevideo (un vecino de esa ciudad tenía poblados los campos en cuestión) y del Comandante, Cabildo y vecinos para realizar el presupuesto y tomar razón de los vecinos contribuyentes.

⁵⁷ El testimonio de la resolución favorable del Virrey fue otorgado el 25-5-1788. *Ibidem*, pp.345-348.

⁵⁸ En 1791 pedía el Comandante Militar de Soriano que se cambiara la tropa que tenía asignada porque “*son muchos los compadrazgos que tienen, y no convienen aqui*”. AGNA, Sala IX, 4-5-5. Oficio de Joseph Pérez, Capitán de Infantería de Buenos Aires y Comandante Militar de Santo Domingo Soriano al Virrey Arredondo, Santo Domingo Soriano, 4-7-1791.

⁵⁹ Véase por ejemplo, Oficio de Albín al Virrey Loreto, Santo Domingo Soriano, 26-10-1785 en que acusa a los alcaldes de no dar cuenta al Comandante de Colonia de más de 800 cueros, 11 carretas con bueyes y aperos y unos 30 caballos que habían embargado. (AGNA, Sala IX, 4-5-5).

⁶⁰ AGNA, Sala IX, 4-5-5. Extracto de la nota de Castro y Careaga fechada el 13-10-1788.

⁶¹ AGNA, Sala IX, Colonia Justicia, 31-5-7, Exp. 769. “Año de 1790. Sup.or Gov.no. El Cavildo de S.to Domingo Soriano y en su nombre D.n Juan Pablo de la Cruz Alc.e de 2º V.to de el contra el cura y su then.te”.

pueblo". La posesión de sus privilegios y prerrogativas era a su vez lo que impedía su derogación. Así lo confirmaban los virreyes y gobernadores hasta ese momento. Esos títulos eran señal de sus merecimientos y virtudes: "*boluntaria Reducion à la fée Catholica*", "*R.l servicio i defenza de la patria*" en reiteradas ocasiones; el paseo público de su estandarte en la fiesta del santo patrono; "*la costumbre de jurar à los Reyes Ntros. Señores, quando an subido Altrono*". Disputar o poner en duda estos títulos era subvertir la ley y ofender a "*la autoridad más elevada y la fee publica*". La Corona compensaba méritos; el haber recibido distinciones o privilegios debía ser considerado prueba de los primeros.⁶² Una primera resolución favorable del Virrey restituyó al Cabildo de Santo Domingo Soriano el derecho a proponer la terna para alcaldes. El trámite siguió hasta la metrópoli y en 1802 obtuvo el título de Villa. Como pudo apreciarse en la exposición de motivos, las consideraciones sobre la calidad o capacidad económica del lugar y sus pobladores no pesaban en el momento de defender sus "justos títulos". Una "geografía de los intereses" determinaba que aquellos que habían alcanzado una posición central en la región debían conservarla.

Los reclamos de Capilla Nueva de Mercedes debían aludir a la "geografía real". Al ser una población "nueva" no podía aludir a la "historia"; al no haber obtenido privilegios de la Corona no podía fundamentar sus méritos. Le quedaba, por tanto, la referencia a la riqueza de su territorio, el crecimiento de la población y la expansión de sus actividades económicas. Los cambios políticos en la monarquía española también podían ser utilizados en su favor. Las Cortes liberales proponían la creación de ayuntamientos. Pero realizado el pedido ante el Gobernador de Montevideo en 1812, roto el armisticio y reiniciadas las hostilidades parecía difícil que desde la ciudad pudiera dictarse una providencia para la campaña, en poder de los patriotas.

La supresión del Cabildo de Santo Domingo Soriano por parte del dominador portugués fue un duro golpe para la villa homónima y constituyó una de sus prioridades el recuperarlo, junto al predominio en la región. Por medio de gestiones de su diputado, el hacendado Julián de Gregorio Espinosa⁶³ y tras revertir un primer fallo que había otorgado la recomposición de un cabildo con la mitad de sus integrantes⁶⁴, en 1822 obtuvo autorización para reinstalar el cabildo. Conservó el derecho a realizar concesiones de solares y chacras en Mercedes y perdió definitivamente la posibilidad de incidir en el nombramiento del alcalde de Paysandú.

Un nuevo pedido de Capilla Nueva de Mercedes para instalar su propio Cabildo fue presentado al gobierno brasileño hacia 1824. De acuerdo a lo informado en la vista fiscal, la solicitud debía atenderse en función de la posición estratégica de Mercedes en la región y su crecimiento. En vísperas del inicio de las hostilidades el Barón de la Laguna prefirió no innovar, y resolvió negativamente la solicitud.

⁶² AGN-AGA, Libro 68ter, ff.28-29v. Copia de la representación de Benito López de los Ríos en nombre del Cabildo de Soriano. Véase también Ana FREYA y Ariadna ISLAS, *La trama social del artiguismo. Conflictos entre comandantes militares y poderes locales en Soriano y Maldonado*, Montevideo, Papeles de Trabajo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, noviembre 1997.

⁶³ Nacido en Buenos Aires, hijo de Julián de Gregorio Espinosa y María Florencia Belgrano, su familia tenía importantes intereses en la región de Soriano y había protagonizado un prolongado pleito con el cabildo a raíz de las denuncias de tierras. Integró la mediación que culminó con la capitulación de Fructuoso Rivera en Tres Árboles en 1820. Sus campos fueron repartidos durante el período artiguista y se hallaban poblados de intrusos durante la Cisplatina.

⁶⁴ Véase AGN-AGA, Libro 68ter, f.202 y Libro 68, f.206. Puede verse también Washington LOCKHART, "Mercedes y Soriano: conflictos y autoridades", en *Revista Histórica*, N° 24, Mercedes, Centro Histórico y Geográfico de Soriano, 1983, pp.28-43.

Conclusiones

A diferencia del enfoque lineal y nacionalista de la historiografía tradicional, el punto de partida de esta ponencia fue la consideración de la región a estudio en su historicidad, no como un “dato” sino en el marco de un proceso histórico, con sus cambios y contradicciones. La atención no se fijó en las tendencias contrapuestas de organización estatal sino en los conflictos al interior de una región –luego departamento- entre dos poblaciones que pretendían constituirse en centro de la misma.

El Cabildo de Santo Domingo Soriano había adquirido sus privilegios a través de los servicios a la Corona prestados por sus vecinos, especialmente la vigilancia de la frontera y apoyo al ejército contra portugueses e “indios infieles”. A su vez, la existencia de tierras “libres”, la abundancia de ganados y las buenas vías de comunicación, fomentaron la llegada de pobladores que mejoraron su posición social y económica tanto a través de las concesiones reales como por el desempeño de actividades contrarias a bandos y reglamentaciones: pulperías volantes, contrabando, faena de ganados realengos, entre otras. Aprovechándose de la “debilidad” de la implantación estatal en la zona procuraron extender sus atribuciones y jurisdicción (reparto de tierras, nombramiento de alcaldes, autonomía respecto a las comandancias militares), entrando en oposición incluso con el gobierno virreinal. Claro que la elite no constituía un grupo homogéneo, diferenciándose por sus posesiones y conexiones con los gobiernos centrales. La ocupación de las tierras de la zona este de la jurisdicción y la fundación de Capilla Nueva de Mercedes debilitaron el dinamismo de Santo Domingo Soriano y pusieron en jaque su predominio institucional.

La crisis revolucionaria y los distintos proyectos de organización política de una “soberanía independiente” en los territorios del antiguo Virreinato replantearon los conflictos entre poderes centrales y poderes locales. El enfrentamiento entre el proyecto artiguista –que postulaba la *“soberanía particular de los pueblos”* como objetivo de la revolución- con el proyecto centralista que sostenía la indivisibilidad de la soberanía, posibilitó que en los pueblos de la Banda Oriental los cabildos mantuvieran y acrecentaran sus funciones y, con los cambios en la forma de elección, actuaran como cuerpo representativo de su jurisdicción. La inestabilidad política que caracterizó el período, así como las doctrinas prevalecientes en los gobiernos pretendidamente centrales ambientaron tendencias opuestas. En el caso de la dominación luso-brasileña, el acuerdo con las autoridades locales pareció un camino más seguro para asegurar el control que la sola existencia de comandantes militares y, vinculado a las propuestas de las Cortes de Lisboa inspiradas en la Constitución gaditana, se ambientó una nueva andanada de solicitudes de cabildo por parte de pueblos menores. Reiniciadas las guerras por la independencia, la división entre unitarios y federales tuvo su expresión en la Banda Oriental a través de la supresión de los cabildos. Pero este proyecto “centralizador” tuvo el mismo destino que en la capital de las Provincias Unidas y si bien no se restauraron los cabildos, sí la figura de los alcaldes electos por el vecindario cada primero de año.

Los conflictos en el ámbito local también fueron permeados por las guerras de independencia posibilitando un complejo juego de alianzas entre las poblaciones y los distintos gobiernos “centrales”. Vecinos de Capilla Nueva de Mercedes en 1812 e incluso encabezados por el alcalde en 1824 elevaron petitorios a los gobiernos asentados en Montevideo en torno a la erección de un cabildo en dicho pueblo. Aun con informes favorables –basados en su población, riqueza y comercio-, tal reclamo no tuvo andamio. Puede aducirse que la situación de guerra imposibilitó tal decisión. Sin embargo, ello no parece ser una explicación suficiente. En el trabajo esbozamos otras líneas a profundizar. En primer lugar, las características de los gobiernos a los que se formuló el pedido, en los que la concepción que sostenía la conservación de los antiguos derechos y privilegios otorgados por

la Corona –argumento sostenido por Santo Domingo Soriano- continuaba vigente. En segundo término, esos gobiernos pretendidamente centrales eran débiles y necesitaban del apoyo de los gobernados para ejercer su dominio. La misma razón que podía llevarlos a aceptar el pedido, impedía su aprobación, y aunque se justificara con un “*por ahora*” el resultado era el mantenimiento de las jerarquías tradicionales. En tercer lugar, el tejido social construido por la elite de Santo Domingo Soriano a través de alianzas matrimoniales le permitió reforzar su influencia a escala local y facilitó sus conexiones con los gobiernos centrales. Aunque el eje dinamizador de la región pasara a ser Mercedes (como se desprende de los padrones de 1832), las familias de notables de Soriano continuaron ocupando un papel preponderante durante algunas décadas más. La “geografía de los intereses” parecía más firme que la “geografía real” para un gobierno central con serias dificultades para hacerse respetar poco más allá de la capital del país.

Anexo I

La región de Santo Domingo Soriano en los proyectos político-administrativos de los diversos “centros”. 1776-1830

1776-1782	Creación del Virreinato del Río de la Plata y Ordenanza de intendentes. Los territorios que limitan con las estancias de los pueblos de Misiones y con la Gobernación de Montevideo dependerán de la Intendencia de Buenos Aires.
1810, 21/6	El ex virrey Cisneros designa al Gobernador de Montevideo como <i>“unico Gefe de toda esa Vanda Oriental”</i> .
1813, 26/5	El Cabildo solicita autorización para nombrar los jueces de San Salvador y Víboras. La respuesta es negativa: <i>““Aquellos pueblos nunca han estado en ese pié y es preciso hacer el debido contraste de intereses antes de fijar la regla general. Mientras es preciso que siga todo como antes y no haya variación.”</i>
1813, 30/9	A pesar de respuesta negativa al pedido del Cabildo de Soriano de nombrar juez comisionado de Paysandú, informan que lo han hecho y piden <i>“Confirmacion de dho Alc.e nombrado ya poresta municipalidad, y q.e aquel Pueblo spre ha sido Comprehendido enla Jurisd.on deeste Cavildo.”</i>
1814, 7/3	Decreto del Director Supremo de las Provincias Unidas: <i>“todos los Pueblos de nuestro territorio con sus respectivas jurisdicciones q.e se hallan en la Banda Oriental del Uruguay, y Oriental y Septentrional del Río de la Plata forman de hoy en adelante una de las Provincias Unidas con denominación de Oriental del Río de la Plata”</i> regida por un Gobernador Intendente. En noviembre de ese año se proponía siete departamentos militares, estando incluida la región de Soriano en el denominado de Colonia.
1816	En el marco de la reorganización de la Provincia Oriental se dispone que Capilla Nueva de Mercedes y San Salvador integren la jurisdicción de Santo Domingo Soriano. Elegirán sus alcaldes por el voto de los vecinos, los que a su vez integrarán el colegio electoral del Cabildo. Santo Domingo Soriano continúa nombrando jueces comisionados para la ribera norte del río Negro.
1818	Ante la ocupación portuguesa de la región, se disuelve el Cabildo de Santo Domingo Soriano y los pueblos pasan a ser administrados por Comandantes militares.
1820	El gobierno portugués dispone que Santo Domingo Soriano, Capilla de Mercedes, San Salvador, y Paysandú tengan un Alcalde Ordinario para entender en las causas civiles y criminales bajo la supervisión de la Cámara de Apelaciones. Los alcaldes, a su vez, procederán a la designación de los jueces comisionados en los partidos de la campaña.
1822	El gobierno portugués concede al Pueblo (sic) de Santo Domingo Soriano la facultad de establecer medio cabildo. Ante la protesta del vecindario por la rebaja en la jerarquía, Lecor dispone acordar se nombre en la Villa de Santo Domingo Soriano un cabildo entero. Los vecinos resolvieron en octubre convocar a quienes conformaban el cabildo en 1816 y efectuar a fin de ese año las elecciones para el siguiente.

1822	Lecor comunica que deben reunirse los vecinos y convocar electores de los pueblos de Mercedes y San Salvador para la elección de capitulares, “ <i>a fin de q.^e ese Pueblo tenga el rango q.^e le corresponde</i> ”, elija cuando se le indique los diputados para la Asamblea General Constituyente y Legislativa del Brasil y del Estado Cisplatino, “ <i>y se ponga en situacion de recibir y obtener los privilegios que se digne acordarle el Emperador.</i> ”
1826, 6/10	La Sala de Representantes de la Provincia Oriental dispone que a partir del 1 de enero siguiente sean suprimidos los cabildos, quedando la administración de justicia a cargo de Jueces Letrados que se encargarán de los Juzgados de primera instancia. Queda el gobierno autorizado para nombrar uno o más Jueces de Paz en cada partido. En la región, se nombrarán para la villa de Santo Domingo Soriano y los pueblos de Mercedes y San Salvador, además de los correspondientes a partidos de la campaña. La Policía que estaba a cargo de los Cabildos pasará a desempeñarse por Comisarios, fijándose al menos uno en cada Departamento.
1827, 6/12	El Gobierno Provisorio de la Provincia Oriental dispone que en cada pueblo cabeza de departamento haya un Juez Ordinario con la denominación de Alcalde, con las atribuciones del Juez de Primera Instancia y el Comisario de Policía, que quedan suprimidos. Será designado por el gobierno de entre una terna electa por los ciudadanos en segundo grado. En cada distrito habrá un Juez Subalterno con las funciones de los jueces de paz y tenientes alcaldes, que quedan suprimidos.
1829, 12/8	La Asamblea Constituyente y Legislativa del Estado dispone que en cada cabeza de departamento –aquí Santo Domingo Soriano- haya un Alcalde Ordinario.
1830, 15/3	La Asamblea Constituyente y Legislativa dispone que en todos los pueblos del Estado cuya población exceda los mil habitantes, haya un Alcalde Ordinario, atendiendo a que “ <i>otros pueblos del mismo departamento tienen más población, más industria y de consiguiente más movimiento mercantil</i> ” que los pueblos cabezas de Departamento. Mercedes pasa a tener Alcalde Ordinario.
1830	Constitución de la República. Santo Domingo Soriano es uno de los nueve departamentos que integran el Estado, comandado por un Jefe Político nombrado por el Poder Ejecutivo, debiendo tener la calidad de vecino, propiedades por un valor no inferior a 4.000 pesos y ser mayor de 30 años. En los pueblos subalternos habrá tenientes sujetos a aquel. Asimismo, habrá una Junta Económico-Administrativa compuesta de ciudadanos vecinos con propiedades en sus respectivos distritos con número variable (entre 5 y 9 miembros) de acuerdo a la población, que promoverá la agricultura y otras actividades productivas, atenderá la educación y la conservación de los derechos individuales. El cuerpo electoral elegirá un senador (en forma indirecta) y tres representantes, sin que tengan la obligación de estar avecindados en el departamento.

Fuentes: AGN-AGA, Libros 68, 68 bis, 68ter, 230 y 232, Aníbal BARRIOS PINTOS, *Historia de los pueblos orientales* (Montevideo, Academia N. de Letras, 2000); Ana FREGA y Ariadna ISLAS, *La trama social del artiguismo. Conflictos entre comandantes militares y poderes locales en Soriano y Maldonado* (Montevideo, Papeles de Trabajo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, noviembre 1997); *Archivo Artigas*, Tomos XII y XXI (Montevideo, Monteverde, 1974 y 1987) y E. ARMAND UGON y otros, *República Oriental del Uruguay. Compilación de leyes y decretos, 1825-1930, Tomo I, 1825-1834* (Montevideo, 1930).

Anexo II
Conflictos jurisdiccionales entre Santo Domingo Soriano
y Capilla Nueva de Mercedes, 1790-1830

Año	Solicitudes, reclamos y disposiciones
1790-1792	El Cabildo de Santo Domingo Soriano designa jueces comisionados para Capilla Nueva de Mercedes y su campaña. El gobierno de Buenos Aires exige que informe <i>“en virtud de que facultad ha procedido à nombrar Juez Comisionado”</i> . A fines de 1792 se autorizó al Cabildo para que propusiese anualmente a los “comisionados o jueces de la hermandad” de Capilla Nueva y arroyo de Vera y Cololó.
1798, 19/12	El virrey Olaguer y Feliú autoriza la autonomía respecto al Cabildo de Soriano del juez comisionado de Capilla Nueva de Mercedes.
1799, 7/12	Ante reclamación del Cabildo de Soriano, el nuevo virrey Avilés dispone que los Alcaldes de Hermandad (que ejercen exclusivamente la jurisdicción criminal) en los parajes de Capilla Nueva y Cololó sean elegidos por el Virrey de entre una terna propuesta por el Cabildo. Se confirma la jurisdicción en lo civil del Cabildo en todo el territorio del curato y que es único autorizado para llevar el registro de Marcas.
1800	A solicitud del Cabildo, el virrey autoriza que <i>“nombrase en propuesta”</i> los “alcaldes comisionados” entre los arroyos Averías y Malo, y entre arroyo puntas de Don Esteban y Negro.
1802, 21/5	Real Cédula concediendo a Santo Domingo Soriano el título de Muy noble y valerosa y Leal Villa, Puerto de la Salud de Río Negro. Se conoció oficialmente en abril de 1804.
1806	El Cabildo reclama ante el Virrey y obtiene que el Comandante Militar de Colonia no intervenga en las elecciones, publicación de bandos y cumplimiento de los que manda el Virrey en Santo Domingo Soriano. Dicho Comandante conserva esas facultades para aquellas poblaciones que no tienen el título de Villa.
1807	El Cabildo propone al Virrey terna para juez comisionado o de la hermandad en Paysandú, <i>“teniendo p.r límites el Arroyo Negro, y hasta las hultimas Poblacion.s del Uruguay, y Queguay”</i> . El juez comisionado de Arroyo Malo había solicitado la división por lo extenso de la jurisdicción.
1810, 31/1	El Virrey dispone que el Cabildo de Soriano siga proponiendo la terna para Alcalde de Paysandú y que el juramento sea tomado en dicho pueblo por el Comandante Militar o el Alcalde saliente. En 1809 el Cabildo debió defender sus derechos ante un planteo del Alcalde de Paysandú de ser él quien propusiera a su sucesor. El Cabildo argumentó: <i>“Nos parece que, masfacil es apacionarse un hombre solo (yacaso p.r sus fines particulares) que no seis Yndibiduos, que son los q.^e componen la Botacion de este Cav.do”</i> . Continúan proponiendo ternas hasta 1812 inclusive.
1810	El Cabildo continúa reclamando los terrenos de propios (<i>“desde la barra del arroyo de las Maulas que entra en el Río Negro tirando una linea derecha al paso dela Cruz que està en el Arroyo S.n Salvador”</i>) que fueran otorgados por el Virrey Liniers el 30-10-1806 y el 5-4-1808 y confirmados por el Virrey Cisneros el 2-10-1809.

1812, 16/1	El Cabildo debe informar una solicitud presentada por siete vecinos [presumiblemente de Mercedes] ante Vigodet para variar el modo de elección del Cabildo. Proponen que un alcalde y dos regidores sean de Santo Domingo Soriano y el resto de la Capilla de Mercedes, correspondiendo el Síndico Procurador a la población que hallen conveniente.
1813, 13/4	José Artigas accede al pedido de varios vecinos de Santo Domingo Soriano para la reinstalación del Cabildo.
1813, 16/5	El Cabildo elige la persona que ocupará el cargo de Alcalde Comisionado de Mercedes. Con fecha 16/4 D. Leonardo Britos, que encabezaba el petitorio anterior y fue electo alcalde de primer voto, había consultado sobre el nombramiento de alcaldes pedáneos en la jurisdicción de la villa, obteniendo respuesta afirmativa.
1813, 26/5	El Cabildo reivindica su derecho a nombrar los jueces comisionados de San Salvador y Víboras. Fundamentan el pedido en que los pueblos sin cabecera corren el peligro de los disturbios y desavenencias de los vecinos que han de elegir los jueces. Además, argumentaban que era <i>“un alucinam.to el decir que los Pueblos no gosarian en el Caso opuesto el derecho de Pueblos Libres (como sabemos que se ha indicado aVS..) las Poblacio.^s sujetas a los Cavildos no forman un Pueblo distinto de áquel en que existe el Cavildo sino que se reputan como Barrios distintos que componen una misma Ciudad oun mismo Pueblo:</i>
1824- 1825	El Cabildo presenta un recurso ante el gobierno brasileño de la Provincia para que se desestime la solicitud del vecindario de Mercedes de tener su propio cabildo. En la vista fiscal de enero de 1825, favorable al petitorio de Mercedes, se alude a <i>“dar acada uno lo suyo, y dejar atodos en aquel pie de autoridad y jurisdicción que le corresponda segun sus diferentes relaciones con la policia interna, con el comercio, con la industria, y los tribunales de justicia.”</i> El decreto de Lecor, aunque con carácter de <i>“por ahora”</i> , dispone que el Pueblo de Mercedes siga eligiendo sus jueces ordinarios como lo venía verificando desde 1820.

Fuentes: AGN-AGA, Libros 68, 68 bis, 68ter, 230 y 232, AGN-AAJJ, Soriano, Cajas 6 y 7; AGNA, Sala IX, 4-5-5; Ana FREGA y Ariadna ISLAS, *La trama social del artiguismo. Conflictos entre comandantes militares y poderes locales en Soriano y Maldonado* (Montevideo, Papeles de Trabajo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, noviembre 1997); Washington LOCKHART, “Mercedes y Soriano. Conflictos y autoridades” (en *Revista Histórica*, N°24, Mercedes, Centro Histórico y Geográfico de Soriano, 1983, pp.28-43); y *Archivo Artigas*, Tomos XII (Montevideo, Monteverde, 1974).